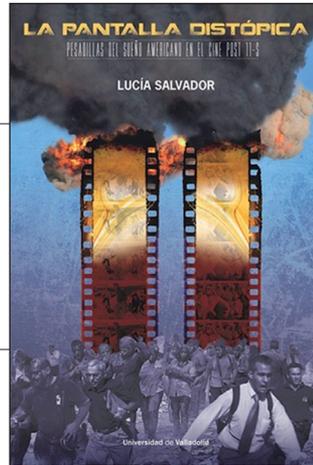


CIENCIA FICCIÓN PARA INTERPRETAR LA CONCIENCIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA

ELPIDIO DEL CAMPO
edelcampo@umh.es

La pantalla distópica. Pesadillas del sueño americano en el cine post-11S

Lucía Salvador
Ediciones Universidad de Valladolid
ISBN 978-84-8448-848-4
Valladolid, 2015. 188 páginas



Son diez películas de ciencia ficción producidas entre 2002 y 2012, la década posterior a la histórica fecha del 11-S. En pocas palabras, cine *mainstream* de la gran industria cinematográfica norteamericana. Un corpus de análisis que forman: *Equilibrium* (Kurt Wimmer, 2002), *Minority Report* (Steven Spielberg, 2002), *La isla* (*The Island*, Michael Bay, 2005), *V de Vendetta* (*V for Vendetta*, James McTeigue, 2006), *Hijos de los hombres* (*Children of Men*, Alfonso Cuarón, 2006), *Soy leyenda* (*I am Legend*, Francis Lawrence, 2007), *El caballero oscuro* (*The Dark Knight*, Christopher Nolan, 2008), *La carretera* (*The Road*, John Hillcoat, 2009), *El libro de Eli* (*The Book of Eli*, Albert y Allen Hughes, 2010) y *Looper* (Rian Johnson, 2012).

Diez películas que focalizan el estudio de distopías futuristas post 11-S, ante las que cualquier espectador aficionado a la ciencia ficción se preguntará el porqué de esa selección o la ausencia de determinados films. Es evidente, como reconoce la propia autora, que cualquier elección siempre es personal y, por ejemplo, en mi caso confieso que me encuentro muy alejado de los planteamientos culturales y cinematográficos de películas como *Soy leyenda* o *La isla*; pero es precisamente a partir de este condicionante cuando se revela el valor que posee este texto. Huyendo de comentarios críticos superficiales y

Referenciar como: del Campo Cañizares, E. (2016). Ciencia ficción para interpretar la conciencia colectiva contemporánea. *index.comunicación*, 6(1), 275-277. Recuperado de <http://journals.sfu.ca/indexcommunication/index.php/indexcommunication/article/view/252/198>

tópicos demasiado repetidos, se adentra con voluntad casi enciclopédica en el análisis de las relaciones entre las distopías futuristas de la ciencia ficción fílmica y la historia contemporánea. La amplia bibliografía consultada y las fuentes cinematográficas visionadas (todo ello referenciado en las últimas páginas del libro) ponen de relieve una profunda investigación, resultando casi un desafío encontrar un texto clave o una película necesaria que no hayan sido consultados en este estudio.

En este sentido, lo primero que se hace patente en *La pantalla distópica* es su carácter de estudio universitario, con todo lo que ello comporta de investigación, exhaustividad y rigor. No obstante, al mismo tiempo, se comprueba inmediatamente la voluntad de la autora por llegar a un amplio público no especializado mediante un desarrollo discursivo donde prima, por encima de todo, la intención divulgadora. A ello contribuye una acertada estructuración del texto que se inicia, tras una breve introducción del tema, con el primer capítulo dedicado a establecer las relaciones del género 'fantacencia' con el sentimiento ancestral del miedo en el ser humano para, en el siguiente capítulo, abordar el contexto histórico y cinematográfico contemporáneo post 11-S. Es decir, dos capítulos que exponen la tradición del género asociada a los traumas y, a continuación, los acontecimientos históricos recientes capaces de generar psicosis colectivas, hasta el punto de aceptar una reducción de los derechos civiles en EE.UU. (consecuencia de la aprobación de la Ley Patriota). De este modo, se ofrecen al lector no solo los anclajes conceptuales que maneja el estudio, sino todo un ameno y amplio recorrido por los hitos fílmicos del género y las últimas claves históricas.

Conviene destacar que es posible discernir un *leitmotiv* que vertebra todo el trabajo: la motivación para el estudio de una determinada filmografía y su relación con la historia tiene su origen, en gran medida, en aquel texto clásico de Kracauer: *De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán*. Un texto que en 1947 expuso la idea de que las películas producidas en Alemania durante los años veinte y treinta fueron el reflejo del inconsciente colectivo y, desde ese punto de vista, una premonición de los acontecimientos que tendrían lugar posteriormente: la llegada del nazismo al poder y el régimen de terror que instauró. Por supuesto, no específicamente el texto de Kracauer sino más bien las líneas de investigación académica, relacionadas con esta perspectiva que, desde los años setenta, reivindican la utilización del cine como herramienta de exégesis histórica; entre los que se encuentran los textos clave del historiador Marc Ferro y los más recientes de la profesora Beatriz de las Heras (ambos utilizados en *La pantalla distópica*) poniendo en valor la imagen fotográfica y cinematográfica como documentos con crucial valor hermenéutico.

Continuando con la acertada estructura del libro, una vez abordados los textos que sirven de contextualización, el análisis del corpus de obras fílmicas seleccionadas no se aborda de modo individual, sino a través de agrupaciones temáticas. Así, los capítulos siguientes se articulan en torno a cuatro ejes: mundos distópicos, sistema y sociedad, personajes y, en último lugar, el relato simbólico. Por tanto, las diez películas son, si se quiere ver de este modo, una herramienta para exponer distintas percepciones contemporáneas sobre, por ejemplo, el totalitarismo y la organización del poder en la sociedad. El libro se cierra con un capítulo que sirve de resumen al recorrido efectuado. Se señalan las amenazas que hoy ocupan el lugar que, por ejemplo, tuvo en los años cincuenta el “enemigo” exterior/comunista; en nuestros días peligros internos: la corrupción y el terrorismo de estado. Quizás la conclusión más interesante extraída del análisis de los relatos es su énfasis en el aumento del pesimismo colectivo: los gobiernos son incapaces de gestionar las crisis, tornándose en totalitarismos y el individuo es incapaz de revertir la situación.

En definitiva, conviene recordar, el libro tiene en su sentido divulgativo su mejor virtud y su recorrido por el género de la ciencia ficción, desde la tradición alemana de los *mad doctors* hasta las distopías futuristas más recientes, sirve de marco perfecto para reflexionar sobre cómo afectan los acontecimientos históricos a la conciencia colectiva de la sociedad occidental.